

DIARIO MERCANTIL DE CADIZ

DEL JUEVES 13 DE AGOSTO DE 1812.

Ss. Hipólito y Casiano. Mrs.

El Jubileo está en la iglesia de S. Lorenzo.

Afecciones astronómicas. Sale el sol á las 5 h. 16' y se pone á las 6 h. 44'. Debe señalar el relox al punto de mediodia 12 h. 4' 32". Es el 7 de la luna: sale á las 10 h. 4' mañ. se pone 9 h. 46' noch.

Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.

Prim. alta á las 5 h. 19' mañ. || Seg. alta á las 5 h. 41' tard.

Prim. baxa á las 11 h. 30' mañ. || Seg. baxa á las 11 h. 53' noch.

Educacion.

El que se ocupa en la lectura reflexiva de nuestra sabia constitucion, cada dia encontrará nuevos motivos para tributar las mas rendidas gracias á los legisladores que la han dictado. Pero al mismo tiempo admirará infinito la indiferencia con que se miran ciertos puntos de ella, que creyendo ser los mas interesantes y constitutivos de nuestra futura felicidad, no obstante, si no se abandonan totalmente, al menos se descuida su pronta y necesaria execucion. Hablo de la educacion pública. Ve aqui el único principio de la felicidad de las naciones; sin ella no hay ilustracion, sin esta no hay libertad, sin libertad ¿qué nacion existe justa y benéfica? En una palabra, la educacion pública será en adelante el sosten de las nuevas leyes fun-

damentales que tan justamente proclamamos. Muy á nuestro pesar hemos experimentado los funestos efectos de la ignorancia pública: ella ha sido el origen de todas nuestras desgracias, y el germen de las calamidades que ahora padecemos, ella seguida de la supersticion y las preocupaciones nos despeñó al atroz precipicio de que apenas pudimos levantar. Estos terribles males trata de evitar el sábio Congreso Nacional quando recomienda eficazmente en varios lugares de su liberal código la instruccion pública, como la única basa de la libertad que nos restituye: mas estas máximas serian ilusorias si por desgracia no se tratase de ponerlas en práctica. Yo veo con dolor que la juventud dedicada á la carrera literaria, se halla imposibilitada de proseguirla, y no encuentra apoyo en los que debian ser sus principales promotores. Entre tantos proyectos que con frecuencia se consagran á la prosperidad de nuestra patria, apenas hay uno que inspirando el amor á las ciencias indique el medio mas obvio de estudiarlas, y de abolir los grandes defectos de que adolecen los reglamentos establecidos en nuestras universidades. ¿Quien no ve que de este modo se camina insensiblemente ácia la ignorancia mas que á la ilustracion que necesitamos? Yo comparo este estado con el de un hombre que encerrado por mucho tiempo en un horrendo subterráneo, destituido de toda luz, si esta se le presenta para retirarla al momento, siente despues mas fuertemente la obscuridad á que ya estaba acostumbrado. Así nosotros sepultados hace tantos años en el calabozo de la ignorancia, una ilustracion momentanea sería quizás mas funesta que la estupidez en que yaciamos. Parece ocioso demostrar una verdad que por sí misma se patentiza al entendimiento mas limitado. Es claro que la planta que no se cultiva, jamás dará sabroso fruto ni abundante. Ahora bien, si no se forman establecimientos donde el jóven adquiera los conocimientos necesarios para hacerse útil á la sociedad, ¿en vano esperará ésta sábios que sean su adorno, y columnas firmes que la sostengan.

Antes de la ocupacion de la península por los pérfidos franceses, teniamos universidades, colegios y otros lugares destinados á la instruccion de la juventud; sus instituciones todas ó

la mayor parte serian acaso susceptibles de reforma, mas nadie ha cuidado aun de exâminarlas, mejorarlas y proponer al gobierno un plan general que individualmente adoptaria para lo sucesivo. Me atrevo á asegurar que el fruto de sus tareas seria bendecido de todos los amantes de la literatura. No de otra suerte ha sido celebrada por los mejores ingenios la actividad con que en estos últimos dias se han fomentado los colegios militares, vista la necesidad que habia de formar buenos oficiales que instruidos en el arte de la guerra pudiesen en algun tiempo guiar los exércitos á la victoria. ¿Y qué, es por ventura menos urgente la necesidad de proporcionar todos los medios posibles para que el hombre aprenda lo que corresponde á un magistrado, á un legislador justo, á un ciudadano útil? Ninguno negará que el legislador como el militar, el magistrado como el simple ciudadano, todos cooperan á la felicidad de una nacion, y son indispensables resortes de la complicada máquina del estado. Ciertamente no puede mirarse sin sentimiento que desde la irrupcion de los enemigos en Andalucía y Valencia, está reducida la educación pública en la península á los primeros rudimentos que se enseñan á los niños. Superfluo fue pues, que las Córtes oportuna y sabiamente proscribiesen el decreto de la primera regencia en que se mandaron cerrar las pocas universidades que entónces existian: tan digna proscripcion, es verdad nos puso á cubierto de aquel ataque directo á la república literaria, pero las desgracias de nuestras armas nos impidieron disfrutar el beneficio que recibimos. Mas esto no debe ahora arredrarnos ni olvidarse un asunto en que hay tantos interesados. Establezcanse en los pueblos libres (cuya situacion local se crea mas á propósito) algunas de las universidades que hemos perdido; déseles un reglamento fixo que parezca mas conforme á las circunstancias de una nacion recién constituida; convidese á los sábios para que se dediquen exclusivamente á tan sublime objeto. De este modo se conseguirá aumentar considerablemente el gusto por las ciencias, y desarraigar la ignorancia de nuestro suelo. Finalmente en una época en que el pueblo se da sus leyes, necesita éste toda la ilustracion de que carecia quando estaba baxo el yugo de un monarca despótico: entón-

ces le convenia (si puede decirse así) ignorar para no sentir el peso de la opresion; ahora debe saber para precaver la segunda caída en el horrible abismo de donde ha salido. Cadiz de Agosto de 1812. = A. L. H.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Nápoles 26 de mayo. Escriben de Palermo que el general en jefe *Bentinck* tiene allí su cuartel general, y una fuerza de 60 hombres. Presúmese que el general *Maitland* con 7 u y algunas tropas sicilianas escogidas irá á sitiar á *Corfú*. Es cierto que las apariencias son de una próxima expedicion y sitio, pues se han embarcado muchos pertrechos y artillería gruesa. En *Corfú* desean mucho á los ingleses. El nuevo ministerio de esta Isla, á cuya cabeza se halla el príncipe de *Belmonte* dá esperanzas de que se arreglen los negocios públicos de tal forma que las fuerzas británicas se vean obligadas á dirigirse á otra parte, y que no pierdan de vista la seguridad de *Sicilia* con sus fuerzas nacionales.

Londres 16 de julio. El ejército sueco consta de 60 u hombres ademas hay uno de reserva de 25 u. La esquadra sueca que salió de *Carlserona* últimamente se dice vá destinada á tomar un gran cuerpo de tropas rusas que conducirá de *Finlandia* á uno de los puertos prusianos. en *Liebau* esperaban que los franceses entrasen en *Memel* á fines del pasado. El sistema de remover todo los granos, y destruir los que no pueden llevarse y puedan ser útil al enemigo se observa en *Liebau* con el mayor rigor.

Pasa por cierto que una fuerza de 6 u ingleses se embarca en *Sicilia* para hacer un desembarco en *Cataluña*, debiendo tener antes á su bordo 4 u españoles que se hallan ya prontos en la Isla de *Menorca*. El plan es de llamar la atención del enemigo á diversos puntos. La noticia de la llegada de *Moreau* á *Suecia* parece no se ha verificado hasta ahora, habiendo declarado *Buonaparte* el 22 de junio la guerra al emperador *Alexandro*. Los franceses pasaron las fronteras de *Rusia* el 25. (Se concluirá.)

IMPRENTA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARES